

POR: STEPHEN G. NEWMAN*



¿Existe una falta de altruismo y honestidad en el cultivo de camarón?

Acabo de regresar de Aquamar 2016 en Mazatlán, México, en donde, como ponente invitado, pude hablar sobre los retos del cultivo de camarón en dicho país. Esto me dio la oportunidad, una vez más, de hablar sobre el hecho de que todos los componentes de la cadena productiva del camarón están relacionados, y sobre la importancia de los laboratorios de larvas, ya que son cruciales para el control de la entrada de patógenos a las granjas.

Mientras caminaba alrededor de la pequeña área de exhibición, me impresionó (como seguido me sucede) la cantidad de productos que se promueven en la industria que no están basados en conocimientos científicos sólidos. Claro que esto no es algo nuevo, pero mientras más trabajo en la industria, más cuenta me doy de las consecuencias de hacer malas inversiones de tiempo y dinero en productos que sólo dañan a la industria en el largo plazo.

De hecho, es una lástima que la mercadotecnia esté enfocada en el valor percibido de los productos que ofrecen a los acuicultores, y no en su valor real. Con demasiada frecuencia, las empresas venden productos que no pueden funcionar en los niveles o condiciones que dicen, y únicamente se basan en lo que el acuicultor está dispuesto a pagar. Cuando la ciencia apoya el uso de un producto en específico, bajo condiciones específicas, y cuando esto es ignorado por las empresas porque la venta del producto no es factible por su costo, algo está mal.

Actualmente, existen muchas compañías que venden productos microbianos como si fueran productos químicos. Los acuicultores reciben instrucciones de cómo utilizar

los productos sin tomar en cuenta que éstos contienen bacterias y no químicos. El enfoque ético sería dar a conocer que el crecimiento de las bacterias depende de los nutrientes presentes, el tipo de bacterias ya existentes en el estanque y otros factores, pues dichos conocimientos fortalecerían la autonomía en el uso de estos productos entre los usuarios.

Otro problema de la acuicultura a nivel mundial, con un mayor potencial de daño, es el movimiento de animales entre países y continentes por aquellos que intentan evitar las regulaciones, las cuales están diseñadas para impedir el traslado de ciertos patógenos potencialmente desastrosos para la industria. No es ningún secreto que el transporte de animales, como peces tropicales, y su importación a países que no permitirían su entrada sin la documentación y las pruebas necesarias es una práctica regular. Esta situación es una amenaza para la seguridad biológica de la industria.

Debido a la rápida propagación de ciertos patógenos y a la intensa competencia entre los proveedores de organismos "genéticamente mejorados", el intercambio de organismos no regulados es cada vez más frecuente. Mientras existan lagunas en las regulaciones y no se

solucionen, el movimiento de patógenos continuará teniendo efectos catastróficos para la industria.

Se han construido mecanismos para la mayoría de los animales terrestres y, a pesar de que pueden llegar a ser tediosos, han sido exitosamente probados con el tiempo y han demostrado que pueden reprimir significativamente el flujo de ciertos patógenos. En cada país, las agencias gubernamentales que protegen la agricultura deben castigar más severamente el contrabando de organismos. Mientras que esto no suceda, y mientras continúe la naturaleza porosa de las fronteras y la falta de una preocupación verdadera sobre la salud en la industria a largo plazo, estos problemas serios y evitables continuarán sucediendo y expandiéndose. DAM

Stephen Newman es doctor en Microbiología Marina con más de 30 años de experiencia. Es experto en calidad del agua, salud animal, bioseguridad y sostenibilidad con especial enfoque en camarón, salmónidos y otras especies. Actualmente es CEO de Aqua In Tech y consultor para Gerson Lehrman Group, Zintro y Coleman Research Group. Contacto: sgnewm@aquain-tech.com